

# Artículos de Prensa

Madrid, 11 de agosto de 2013  
Análisis Económico

La Vanguardia

Miguel Cardoso  
Economista Jefe de España  
de BBVA Research

## La reducción de los costes laborales

El FMI ha abordado recientemente la cuestión sobre la necesidad de reducir aún más los costes laborales. En un documento de 2009, BBVA Research mostraba que la pérdida de competitividad-precio de la economía española durante el período anterior a la crisis se explicaba en un 50% por la deriva en el crecimiento de los costes salariales respecto a los del resto de la zona del euro. Desde entonces, una parte del crecimiento de las exportaciones y de la caída de las importaciones se debe a las ganancias de competitividad de los productores nacionales, que han podido utilizar la reducción en los costes para ganar cuota de mercado tanto a nivel externo, como interno.

¿Deberían seguir disminuyendo los costes salariales? En ausencia de crecimiento de la demanda interna, el incremento de la producción solamente puede darse a través del aumento de la externa, de la innovación o de la reducción de precios. El FMI reconoce que una parte importante del crecimiento de las exportaciones durante los últimos años tiene que ver con los primeros dos factores. Incluso si este comportamiento persiste, la intensa competencia a la que están sometidos los mercados de bienes y servicios internacionales requiere que cuando menos se mantengan las ganancias de competitividad logradas hasta el momento.

En buena parte, los agentes sociales han realizado ya un pacto como el que propone el FMI, acordando subidas salariales nominales que han dado como resultado caídas reales del salario medio en 2012 y lo harán nuevamente en 2013. ¿Deprime esto la demanda interna? La respuesta depende de la elasticidad del empleo a la caída de los salarios. Si se crean suficientes puestos de trabajo para compensar la reducción del salario medio en la renta de las familias no tiene por qué. En un documento reciente, BBVA Research estima que de haberse observado una reducción real de los salarios del 2% en 2009, en vez del incremento del 3,5% que se dio, el empleo habría caído un 6,3% menos durante estos años.

Sin embargo, lo más probable hacia delante es que la reducción en los costes laborales se haga por un efecto composición. En particular, una tasa de paro superior al 20% durante los próximos años hará que las nuevas contrataciones tengan un salario inferior a la media (la experiencia histórica nos dice que el paso por el desempleo supone una penalización salarial significativa para el trabajador cuando vuelve a ser contratado), manteniendo la productividad relativamente constante. Esto permitiría a las empresas mantener sus precios o incluso reducirlos. Este último punto es fundamental para garantizar una mejor distribución de los costes de la crisis. En el primer documento citado, BBVA Research encuentra que el otro 50% de la pérdida de competitividad se debe al excesivo crecimiento de los márgenes empresariales. El Gobierno debería, por lo tanto, impulsar reformas mucho más ambiciosas para fomentar la competencia y evitar la captura de rentas derivadas de la moderación salarial en sectores que son clave para la competitividad de la economía española.